

PERSPECTIVAS

LAS REVISTAS VIRTUALES

Últimamente esta de moda todo lo virtual, pero no en el concepto recogido en el diccionario de la RAE, sino como aquello que esta disponible en red informática.

Existen páginas virtuales, documentos virtuales, programas de realidad virtual y revistas virtuales.

Cuando la medicina adopta una estructura más formal tanto en el campo de conocimiento como en el práctico, aparecen como vehículo de comunicación entre los profesionales y para los profesionales de la medicina las revistas. Inicialmente suelen ser los órganos de comunicación de sociedades médicas, Academias de Medicina y Facultades y Escuelas profesionales. La evolución posterior del conocimiento, la especialización y la super-especialización originan la aparición de multitud de revistas. A mediados del siglo pasado un profesional de la medicina leía un par de revistas de sus sociedades a las que normalmente estaba suscrito y mediante su lectura estaba al día de todo lo relevante respecto al conocimiento requerido para ejercer correctamente su profesión. El desarrollo exponencial de la ciencia, es especial de la básica y la posterior super-especialización ocasiona que a partir de los años cincuenta del siglo XX exista la necesidad de agrupar e indexar las revistas y sus contenidos para facilitar la consulta de un elevadísimo volumen de información (no toda ella relevante, pero si disponible) apareciendo Excerpta Médica® e Index Medicus® en unos voluminosos libros de difícil consulta que aparecieron llenando los anaqueles de las bibliotecas de hospitales y facultades de Medicina.

A finales del siglo XX, y coincidiendo con la eclosión del fenómeno de Internet, aparece la disponibilidad de estos índices mediante conexión remota por ordenador y posteriormente el acceso a los contenidos de las revistas en formato electrónico; facilitando el acceso a la información científica, en algunos casos incluso antes de su publicación en papel.

Actualmente la mayoría de los médicos realizan las búsquedas de información mediante sistemas informatizados de acceso y muchos de ellos se “bajan” o incluso leen los artículos desde el ordenador. El elevado volumen de información disponible hace imposible la actualización total de la información y han proliferado sistemas de selección basándose en criterios diversos (Cochrane®, Cancerlit®, Embase®) así como páginas donde se realizan actualizaciones temáticas (Update® sería un ejemplo).

Muchos médicos han encontrado pegos no tanto a la disponibilidad de los índices mediante herramientas informáticas como a la legibilidad de los textos en Internet. Muchas revistas ya presentan sus textos mediante ficheros en html o en PDF (Portable Document File). Este último tipo de archivo es una replica fiel del original tal como aparece en la revista pero no es modificable; mientras que el archivo en html permite su reelaboración por parte del lector, seleccionando un fragmento de texto o una gráfica para su archivo (siempre obteniendo el correspondiente permiso del autor o del depositario de los derechos del mismo o la revista). El caso es que en muchas ocasiones el lector opta por imprimir el artículo y leerlo en papel, esta actitud probablemente se

modifique con el tiempo y las generaciones más jóvenes optaran por la lectura directa desde la pantalla.

Así el inconveniente más importante que se detecta a la hora de poder aprovechar una revista virtual esta relacionado con la legibilidad.

Las ventajas de los formatos electrónicos son obvias así en primer lugar el almacenaje en el ordenador y la posibilidad de indexarla en una base de datos propia permite un volumen muy alto de información ocupando poco espacio. Aunque en el inicio de la popularización de los computadores el precio por información almacenada era elevado, actualmente los precios han bajado de manera tan importante que han abaratado el almacenaje de elevados volúmenes de información en formatos con CD y DVD.

La otra gran ventaja de la revista virtual es que abarata de manera radical los gastos de edición y permite un acceso completo a números anteriores que no se agotan nunca y están disponibles las veinticuatro horas del día.

Así mismo, permite ser más plástico en las limitaciones para la publicación de originales, tanto en el número de páginas como en el contenido de las mismas. La limitación clásica en el número de gráficos o imágenes puede obviarse ya sea en el propio artículo como disponiendo estos datos complementarios en archivos a disponibilidad del lector.

La revista virtual permite la inclusión de pequeños fragmentos de vídeo o archivos de sonido e incluso presentaciones multimedia cuando la temática así lo requiera.

La impresión de los artículos debe ser valorada por los lectores con la misma categoría que en su momento significo la fotocopia y en la mayoría de las revistas virtuales los archivos gozan de una estructura sólida tanto para su lectura en pantalla de ordenador como para su impresión.

Hoy en día la mayoría de revistas con impacto en nuestra profesión están disponibles en formato electrónico además del clásico en papel, pero se deja vislumbrar que en un futuro no muy lejano muchas de ellas optaran exclusivamente por el formato electrónico, ahorrando el papel en la edición.

Lamentablemente la experiencia nos demuestra que el extraordinario ahorro en gastos editoriales (sobre todo en papel) no se acompaña de una rebaja en los precios de suscripción sino, habitualmente, en acceso a bases de datos, hemerotecas, etc. La evolución de las revistas médicas hacia formatos electrónicos es el paso casi obligado tras la indexación de las mismas y el progresivo cambio desde la estructura de suscripción individual a colectivas e institucionales marcará el futuro de las mismas. La desaparición progresiva de las revistas en papel no significará necesariamente una disminución en el gasto global de papel ya que al menos durante algún tiempo la mayoría de los profesionales imprimirán la información para leerla pero marca un camino probablemente imparable hacia su progresiva desaparición, los bosques nos lo agradecerán algún día.

Felipe Ojeda